

APORTES VETERINARIOS

OSVALDO FÉLIX SÁNCHEZ*

William Osler (1849-1919), canadiense de nacimiento, uno de los “cuatro grandes” de la escuela médica Johns Hopkins (1889-1905) clínico egregio y maestro de generaciones de médicos, a propósito de la medicina humana y de la medicina de animales, señaló con acierto que “existe una sola medicina”.

Cuando hace 10.000 años el ser humano comenzó a domesticar los animales también generó la necesidad de atenderlos adecuadamente. Así aparecieron los primeros (y primitivos) “veterinarios”. El profesional de hoy conoce microorganismos, drogas, vacunas, aparatos ortopédicos, técnicas medicoquirúrgicas y la incidencia de las enfermedades animales sobre la salud humana.

Quien ocupa un lugar destacado es el médico rural británico Edward Jenner (1749-1823) por su doble descubrimiento de un vínculo entre patología animal y humana, y la posibilidad de inmunización. Jenner inoculó con pus proveniente de una ordeñadora infectada de *cow-pox* al niño James Phipps; al cabo de ocho semanas le inoculó la viruela humana y no la contrajo. Esto ocurrió en 1796.

En la lista de profesionales que contribuyeron grandemente a la ciencia médica encontramos al veterinario francés Gastón Ramon, quien creó el toxoide diftérico y el tetánico. A su vez, el norteamericano J. A. McComb aportó las vacunas combinadas para administración simultánea.

El también estadounidense Daniel E. Salmon (1850-1929) descubrió al igual que su compatriota Theobald Smith (1859-1934) que también los gérmenes muertos y los filtrados de cultivos exentos de microbios, no sólo los gérmenes vivos y atenuados, “son capaces de producir la inmunidad y pueden ser empleados como vacunas”. La demostración ocurrió

entre 1884 y 1886 en el caso del cólera del cerdo y, mediante la inoculación de vibriones coléricos muertos, en el cólera de las palomas.

Otro destacado profesional fue Jean Baptiste Auguste Chauveau (1827-1917). Veterinario en Lyon, después fue profesor de medicina experimental y comparada. Es considerado un precursor en el empleo de los virus atenuados. Además, identificó el *Clostridium chauvoei*. Dejó una obra importante en microbiología y en inmunología (estudio experimental de las relaciones entre la vacuna y la viruela; indagaciones sobre la tuberculosis, etc.).

Un aporte importante brindaron Friedrich Löffler (1852-1915) y Paul Frosch, mientras investigaban la fiebre aftosa. La teoría de los virus filtrables como causa de enfermedad encontró base definitiva cuando estos dos estudiosos descubrieron que el virus inoculable de la glosopeda (aftas epizoóticas) puede pasar a través de los filtros más finos (1898).

Un veterinario danés –Bernard Bang– descubrió la leucosis viral de los pollos, que devino en la primera demostración de un vínculo entre virus y neoplasias. Asimismo, en la década de los años '80 del siglo XIX desarrolló la tuberculina, demostrando al mismo tiempo la importancia epidemiológica de la misma; sus formas perfeccionadas y la vacuna BCG fueron consecuencia del esfuerzo conjunto de veterinarios y médicos.

Otro veterinario llamado William Feldman, trabajando en la Clínica Mayo, promovió la quimioterapia de la tuberculosis; sus trabajos con sulfonas contra los microorganismos ácido-resistentes condujeron a la quimioterapia antileprosa.

Está presente el veterinario francés Saturnin Arloing, conocido por sus trabajos sobre tuberculosis y

* Prof. Adj. de la Cátedra de Filosofía e Historia de la Medicina. Facultad de Medicina, Universidad Abierta Interamericana (Sede Regional Rosario). Correo electrónico: cursodemedicoeviscerador@hotmail.com

ántrax, y recordado por la prueba tuberculínica de Arloing-Courmont. En otro orden, los ortopedistas son deudores de una de las primeras prótesis de cadera, creada por el coronel de la fuerza aérea estadounidense Harry A. Gorman, quien creó el ingenio para ayudar a un perro, y luego adaptada para uso de los seres humanos.

El antes citado Bernard Bang descubrió la *Brucella abortus* y Jacob Traum la *Brucella suis*, primeros gérmenes brucelósicos conocidos. Griffith Evans –en la India– identificó el primer tripanosoma, que sería llamado *Tripanosoma evansi*. Dos veterinarios, Edmond E. Nocard, francés, y Heinrich Albert Johne, alemán, descubrieron el género *Nocardia* y la especie *Mycobacterium johnei*, respectivamente.

Un detalle por demás curioso puede visualizarse en el siglo XVI. En 1598, se publicó la obra *Anatomia del cavallo, infermità e suoi remedii* (Anatomía del caballo, enfermedades y sus remedios), comparada en importancia con la obra del morfólogo belga Andrés Vesalio (*De corporis humani fabrica*). Se afirma que la aparición del libro marcó el nacimiento de la ciencia veterinaria. Lo singular estriba en que el autor –Carlo Ruini– no era médico ni veterinario. Fue un rico abogado y senador de Bolonia. Por otra parte, otra curiosidad está cristalizada en la realización de la primera operación cesárea practicada a un ser humano, que tuvo lugar en Suiza, en el año 1500, y concretada por un práctico veterinario llamado Jacob Nufer.

IX CONFERENCIA DE EDUCACIÓN MÉDICA

DE LA ASOCIACIÓN DE FACULTADES DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA REPUBLICA ARGENTINA DE EDUCACIÓN MÉDICA

“CAEM 2007”

LA “CAEM” ES UN EVENTO ACADÉMICO, CIENTÍFICO, CULTURAL Y DE CONFRATERNIDAD ENTRE TODOS LOS ACTORES DE LAS CIENCIAS DE LA SALUD, ORGANIZADO POR LAS 28 FACULTADES DE MEDICINA (PUBLICAS Y PRIVADAS) AGRUPADAS EN AFACIMERA

Fecha: 14-16 noviembre de 2007

Lugar: Rosario, Provincia de Santa Fe

Dirección: Centro Cultural Bernardino Rivadavia, Peatonal San Martín 1080

TEMA GENERAL:

LA FORMACIÓN DEL RECURSO HUMANO EN SALUD: “DE LA PLANIFICACIÓN A LA ACCIÓN”

Informes, inscripciones y envío de resúmenes: únicamente por vía electrónica a través de la página web del evento.

Fecha límite para recibir los resúmenes: 10 de agosto de 2007.